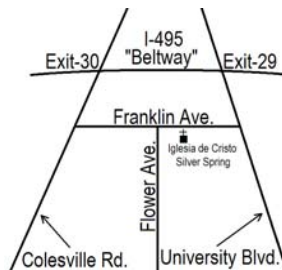


El Evangelio de Cristo

El apóstol Pablo nos declara el Evangelio en *1Corintios 15:1-4* que dice: ¹ Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis; ² por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano. ³ Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; ⁴ y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras". Entonces, como acabamos de leer, si recibimos, creemos, retenemos y perseveramos en el Evangelio, somos salvos. Y si tu crees en el Evangelio de Cristo, "Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre" (*Hechos 22:16*).

En *Lucas 8:11* dice que "la semilla es la palabra de Dios", y es cuando uno cree en la palabra de Dios, que la semilla concibe en el corazón de uno, y cuando uno se bautiza, es cuando uno renace a una nueva vida. "Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre" (*1Pedro 1:23*).

Si quieres aprender de la palabra de Dios:
¡Bienvenido a la iglesia de Cristo!

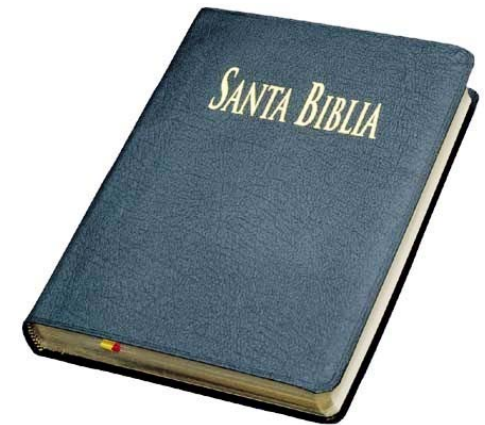


Website: www.iglesiadecristosilverspring.org

Dirección: 100 East Franklin Ave. Silver Spring. MD. 20901
Teléfonos: (301) 585-8727; (301) 776-8407; (240) 277-7678 (Hno. Elmer Pacheco).
Horarios: Domingos 11:15am, 12:20pm, 6:00pm y Miércoles a las 7:30pm.

Las Sagradas Escrituras

(Escritor: Min. José Elmer Pacheco)

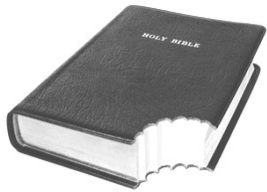


La palabra Biblia significa "libros" en el griego y "libro" en latín, y se le llama así porque se trata de un libro que consta de varios libros. Pero cuando uno lo lee, uno se da cuenta de que no se trata de cualquier libro, sino que es único, y que es verdaderamente lo que proclama ser: "La palabra de Dios". En *1Tesalonicenses 2:13* dice: "Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes".

De todos los libros del mundo que dicen tener profecías de parte de Dios, no existe ninguno tan específico y acertado como la Biblia. Es por eso que el apóstol Pedro escribió lo siguiente: ¹⁹ Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que ilumina en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones; ²⁰ entendiendo primero esto, que ninguna

- *Otros la adulteran*, a diferencia del apóstol Pablo: "Antes bien renunciamos a lo oculto y vergonzoso, no andando con astucia, ni adulterando la palabra de Dios, sino por la manifestación de la verdad recomendándonos a toda conciencia humana delante de Dios" (*2Corintios 4:2*).
- *Otros la tuercen*, a diferencia del apóstol Pedro: ¹⁵ Y tened entendido que la paciencia de nuestro Señor es para salvación; como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito, ¹⁶ casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición" (*2Pedro 3:15-16*).
- *Otros la pervierten*, a diferencia del apóstol Pablo: ⁶ Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente. ⁷ No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo. ⁸ Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema. ⁹ Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema" (*Gálatas 1:6-9*). "Anatema" significa "maldito por Dios".

profecía de la Escritura es de interpretación privada, ²¹ porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo" (2Pedro 1:19-21).



Es muy importante que leamos la palabra de Dios, ya que así como el pan alimenta nuestro cuerpo, la palabra de Dios alimenta nuestra

alma. En *Lucas 4:4* dice: "Jesús, respondiéndole, dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra de Dios".

¿Qué tan nutrida está tu alma?

¿Qué le sucede a las personas que no comen? = Se desnutren y mueren. ¿Qué le sucederá a las almas que no leen la palabra de Dios? = Como están espiritualmente desnutridas, tampoco se salvarán de la muerte. El único libro que puede nutrir tu alma debidamente para vivir sanamente y llegar a salvarte, es la Biblia. En *2Timoteo 3:14-17* dice: "¹⁴ Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido; ¹⁵ y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. ¹⁶ Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, ¹⁷ a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra". Ningún otro libro en



el mundo puede prepararte para vivir esta vida al máximo y salvar tu alma, como lo hace la Biblia. Si hay un libro en el mundo que te conviene leer, es la Biblia.

Te habla a ti personalmente

Algo muy distintivo de las Sagradas Escrituras, es que le hablan al lector de una manera muy directa y profunda. Es por eso que muchas personas cuando empiezan a leerla, la dejan a un lado, porque se comunica con la conciencia de uno. Y si uno está mal delante Dios, no lo deja tranquilo. No por nada en *Hebreos 4:12-13* dice lo siguiente: "¹² Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón. ¹³ Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta". Este pasaje empieza hablando de la palabra de Dios escrita, y termina hablando de la Palabra de Dios encarnada (*Juan 1:14*), es decir, de Jesúscristo, a quién todo ser humano va a tener que dar cuenta (*2Corintios 5:10*). Y aún así es interesante escuchar que Jesús dice que su palabra es la que va a juzgar a los desobedientes: "El que me rechaza, y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue; la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero" (*Juan 12:48*). ¿Qué mejor razón necesitaría el hombre para leer la palabra de Dios, qué saber que élla le va a juzgar en el día postrero? ¡Pongámonos a leer su palabra y que no se nos ocurra rechazarla!



Imagínate que en este mundo estás pasando por un exámen, y que la única manera de pasar el exámen, es estudiando el libro de texto, y el libro de texto viene siendo ni más ni menos que las Sagradas Escrituras. ¡Pongámonos a estudiar! ☺

¿Debo tener fe antes de leerla?

Hay quienes piensan que tienen que tener fe antes de leer la palabra de Dios; pero interesadamente sucede al revés. En *Romanos 10:17* dice: "Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios".

El Antiguo Testamento consta de 39 libros y en varios de ellos encontrarás muchas historias del pueblo de Dios. En algunas de ellas encontramos buenos ejemplos que son imitables y en otras hallamos malos ejemplos que son reprochables. En *Romanos 15:4* dice: "Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza". Entonces, cuando veamos malos ejemplos, no los imitemos, y cuando veamos ejemplos de personas que fueron valerosas a pesar de sus circunstancias, imitemos su paciencia, sabiendo que nosotros también seremos recompensados como ellos.

El Nuevo Testamento consta de 27 libros, y es en éstos donde hallamos la vida de Jesús, su obra redentora y las doctrinas que su iglesia debe obedecer hasta su venida. También encontramos cómo se expandió el Evangelio, así como el lamentable peligro que existe de falsos profetas que pervierten la palabra de Dios.



- *Unos la falsifican*, a diferencia del apóstol Pablo: "Pues no somos como muchos, que medran falsificando la palabra de Dios, sino que con sinceridad, como de parte de Dios, y delante de Dios, hablamos en Cristo" (*2Corintios 2:17*).